

José Agustín Goytisoló  
A el Periódico, Opinió: X.Campreciós  
Npie: 1

Tel y Fax 932 005 116  
Fax 934 846 562

### UNA REALIDAD Y UN SÍMBOLO

Que todo el centro de Cataluña haya ardido ante nuestros ojos atónitos no puede extrañar cuando tantas cosas arden estrepitosamente o se consumen sin aparatosidad. La falta de previsión tiene sus consecuencias. No gastar en ella multiplica geométricamente el gasto posterior, y muchas penas, frustraciones y nuevos e imprevisibles traumas. Una clase social privilegiada cree que sus ventajas le acarrearán felicidad y seguridad completas. No es así.

En cuestión de previsión un ejemplo es la enseñanza: un niño necesita una educación adecuada, la posibilidad de desarrollo, de alcanzar el máximo a que sus facultades heredadas pueda llegar. No llegar a ese desarrollo óptimo -en todos los individuos diferente- crea frustraciones y odios que son la causa de que esa persona viva contra la sociedad en el sentido más amplio. En la sanidad es lo mismo: una pequeña deficiencia, una propensión a una enfermedad, cogida a tiempo ahorran no solo dinero (eso siempre lo primero, claro está) sino también dolores, penas y una repercusión negativa en la sociedad. Las enfermedades mentales, que la herencia, la mala educación o la deficiente sanidad pueden provocar son un peligro en las calles, gastos de cárcel, justicia etc. Los bomberos lo dijeron este invierno, no había suficiente presupuesto, tampoco hay una política de bosques adecuada. Somos adultos, como se dice a veces, pero los niños lo hubieran hecho mejor.



ordenador

300

José Agustín Goytisoló  
A el Periódico, Opinió: X.Campreciós  
Npie: 1

Tel y Fax 932 005 116  
Fax 934 846 562

### UNA REALIDAD Y UN SÍMBOLO

Que todo el centro de Cataluña haya ardido ante nuestros ojos atónitos no puede extrañar cuando tantas cosas arden estrepitosamente o se consumen sin aparatosidad. La falta de previsión tiene sus consecuencias. No gastar en ella multiplica geométricamente el gasto posterior, y muchas penas, frustraciones y nuevos e imprevisibles traumas. Una clase social privilegiada cree que sus ventajas le acarrearán felicidad y seguridad completas. No es así. En cuestión de previsión un ejemplo es la enseñanza: un niño necesita una educación adecuada, la posibilidad de desarrollo, de alcanzar el máximo a que sus facultades heredadas pueda llegar. No llegar a ese desarrollo óptimo -en todos los individuos diferente- crea frustraciones y odios que son la causa de que esa persona viva contra la sociedad en el sentido más amplio. En la sanidad es lo mismo: una pequeña deficiencia, una propensión a una enfermedad, cogida a tiempo ahorran no solo dinero (eso siempre lo primero, claro está) sino también dolores, penas y una repercusión negativa en la sociedad. Las enfermedades mentales, que la herencia, la mala educación o la deficiente sanidad pueden provocar son un peligro en las calles, gastos de cárcel, justicia etc. Los bomberos lo dijeron este invierno, no había suficiente presupuesto, tampoco hay una política de bosques adecuada. Somos adultos, como se dice a veces, pero los niños lo hubieran hecho mejor.